7 DE FEBRERO DE 2021

TIEMPO ORDINARIO
Domingo 5º - ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

JESÚS EN MEDIO DE LA GENTE, CERCANO Y FAMILIAR.

- **Job 7, 1-4. 6-7.** Me harto de dar vueltas hasta el alba.
- **Sal 146.** Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.
- **1 Cor 9, 16-19. 22-23.** Ay de mí si no anuncio el Evangelio.
- **- Mc 1, 29-39.** Curó a muchos enfermos de diversos males

+ Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron.

Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar.

Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca.»

Él les respondió: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido.»

Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor

1. Lectura

Jesús comienza su misión en Galilea en un ambiente familiar, se mostró muy cercano a la familia sintiendo aprecio y compasión ante las relaciones familiares auténticas. Cura a la suegra de Pedro (Mc 1,29-31), siente compasión por Jairo como padre que tiene a su hija a punto de morir (Mc 5), y una intensa compasión por la viuda de Naím (Lc 7,11-17) porque acaba de perder el último miembro de su familia y se encuentra
completamente sola.

Jesús no busca a las autoridades, ni los sitios más notables e importantes, como era en esta época en Galilea la ciudad de Séforis. Jesús comienza mostrando el Reino de Dios con sus palabras y sus obras entre los suyos, entre los pescadores y campesinos galileos, y los primeros que acuden a él son la gente más pobre.

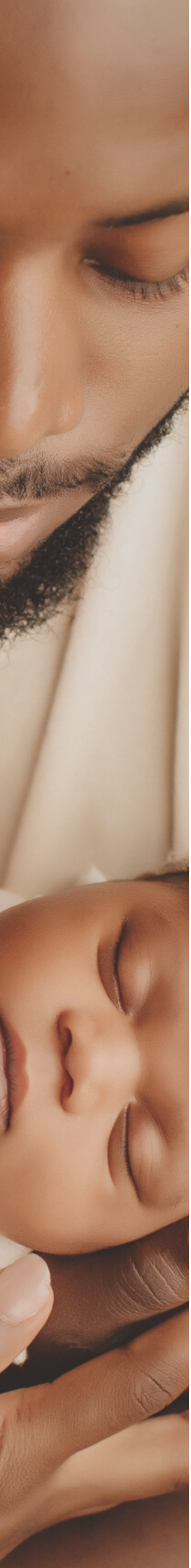
Jesús cura a quien encuentra, hablando y entrando en relación, suscitando la fe y la confianza en él. Es lo que hace con la suegra de Pedro, con un gesto lleno de cariño, se acerca, la toma de la mano y la levanta para que se reincorpore a su vida cotidiana. No son gestos médicos ni mucho menos mágicos, sino humanos y llenos de ternura.

Al anochecer el día está acabado, pero mucha gente esperaba a Jesús a la entrada de Cafarnaún. Le llevan enfermos y endemoniados que buscan ser curados por Jesús y él les sana entrando en relación con ellos, y manifestando que la vida es más fuerte que la muerte. Y manda callar a los demonios, pues estos le conocen y quieren que se manifieste en su divinidad para que así sea exaltado de manera fanática y cause malentendidos, intervengan las autoridades y acaben con Jesús cuanto antes.

Pero Jesús quiere cumplir su misión entrando en contacto con la gente, compartiendo su humanidad con todos: visitando, tocando, hablando al corazón, y el demonio no se lo puede impedir. Esto era una señal fuerte de que el poder de Dios estaba actuando.

Antes del amanecer Jesús salió para rezar, imaginamos que después de dormir un poco. Es su oración de la mañana que espera la salida del sol, y en esta oración está la fuente de su hablar y de su actuar, lo que marca su ritmo diario, la fuerza para vivir en medio de la gente pobre siendo el enviado de Dios.

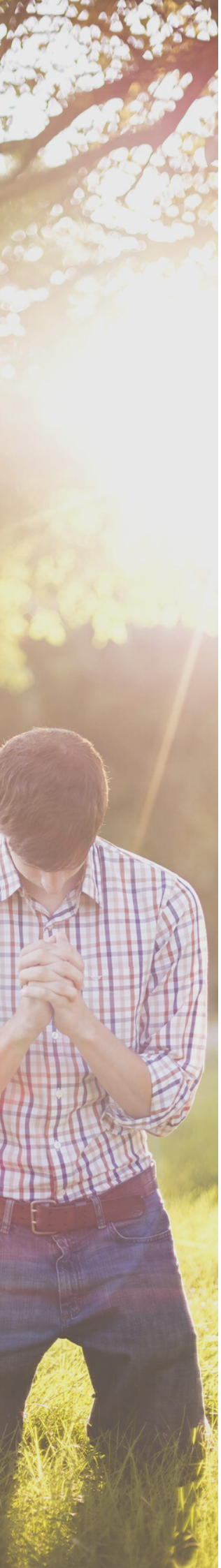
Un último detalle. Sus primeros discípulos le buscan enseguida, no pueden vivir sin él y quieren estar a su lado el mayor tiempo posible.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

¿Cómo meditar en nuestro corazón esta imagen de Jesús que hemos captado en la lectura? Jesús se nos muestra en toda su humanidad: habla, come, reza... Y es en esta humanidad como él muestra el Reino de Dios, sometiendo a los demonios, y curando a los enfermos. El poder salvador de Jesús como Señor se tiene que manifestar en nuestra propia humanidad. Jesús, como Señor, sana los corazones destrozados, y venda nuestras heridas. Confiar en su gracia, en lo que él puede hacer por nosotros, no es vivir de espaldas a nuestro mundo, y a todo aquello que nos hace humanos: nuestra familia, nuestro cuerpo, nuestras relaciones humanas, nuestro trabajo, nuestras enfermedades y achaques, nuestras heridas de la vida... Por eso, tenemos que mantener nuestro corazón abierto a su palabra, dejándonos enseñar por él y rezando como él lo hacía.



LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

**"Señor Jesús, maestro bueno,
que quisiste comenzar tu predicación en un ambiente familiar.
Queremos sentirte también como nuestro Salvador en medio de nuestras familias, meditando tus palabras y tus hechos.
Que en nuestras tensiones diarias, tu sanes nuestros corazones y vendes nuestra heridas, y tus palabras nos guíen por el camino de la paz y de la justicia" AMÉN**

4. Contemplación y acción

Con una mirada serena repasamos esa jornada de Jesús que nos cuenta el evangelio, imaginamos sus gestos de cercanía, y respirando hondo decimos su nombre. Que su presencia nos haga cercanos a los demás, y que busquemos el amor que sirve y se entrega en nuestro día a día.